

Egoísmo y ego funcional*

Dr. Rubén Feldman González: No quisiera dejar de mencionar, Dra., el hecho, nada extraordinario, de que pueden ocurrir distorsiones cuando uno se refiere a la Percepción Unitaria. En más de veinte años de intentar compartir la experiencia de la Percepción Unitaria me he sorprendido de encontrar distorsiones. Como por ejemplo, cuando me he referido a la mente grupal; algunos interpretaron que se trataba de “compartir la esposa sexualmente”, o bien otras prácticas repugnantes, antihigiénicas, inmorales, o potencialmente letales como esa.

Hablando de la libertad que se siente en Percepción Unitaria, muchos interpretan que se trata de no cargar reloj y la liberación pasa a ser mera impuntualidad, indecencia, irresponsabilidad e infidelidad.

El chisme no es la mente grupal, es simplemente hablar de alguien a sus espaldas. A veces, prolongados diálogos no hacen que dejemos de ver a un problema separado de todos los demás. Otros se toman el derecho de realizar brutales confrontaciones sin consideración alguna por el interlocutor. Otros continúan con sus controversias filosóficas postergadoras y sus esfuerzos en la usura, el provecho, la búsqueda de poder y de placer.

En realidad, el ego funcional está vinculado a una específica definición de lo que es la cultura: “un sentido de comunión, de bondad, de refinamiento, de excelencia en la comprensión y en la ejecución de tareas; todo adquirido con una muy buena educación y con un entrenamiento coherente en lo intelectual, lo estético y lo espiritual.”

Una buena educación implica la enseñanza de las artes, la educación del espíritu, la integración en la familia, un discurso coherente en economía, y la fidelidad entre los amigos.

Es necesario tener estos puntos de referencia para ver cómo cambia, constantemente, la actividad del pensamiento, el estado de ánimo, la actividad cardíaca, etcétera.

Una visión retrospectiva de los últimos cincuenta años nos muestra la incoherencia que ha adquirido la cultura misma, reflejando la incoherencia del pensamiento individual.

* *Extraído del libro: "LA MENTE TAMBIÉN ES PERCEPCIÓN UNITARIA", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.*

La década de los sesenta representó la cumbre de la guerra fría, la fragmentación del pensamiento colectivo en lo que fue un verdadero mosaico ideológico, la emergencia de los hippies y la fagocitosis que la misma cultura hizo de ellos. Se idealizó la inmoralidad.

La década de los setenta glorificó al egoísmo narcisista (que no quiere abandonar la cultura), el feminismo y el inevitable mercado sexual de la carne, mercado que representó la mutua explotación sexual entre hombres y mujeres.

La década de los ochenta nos mostró que la desnutrición global afecta a la inmunidad; resurge furiosamente la tuberculosis, el cólera, las enfermedades venéreas, mientras aparecen nuevas enfermedades como el SIDA. En esta década hace cumbre la fragmentación de la familia porque comienzan a hacer efecto en la familia las innumerables guerras, la guerra fría, el mosaico ideológico, el feminismo, el narcisismo y la inmoralidad. No podemos pretender que la familia resista tantos tremendos impactos.

La década de los noventa nos sorprende con el colapso de la civilización industrial comunista y capitalista. Y estamos siendo testigos del feudalismo financiero, que se enfrenta con un desafío jamás visto en la historia escrita de la humanidad: el posible e inminente peligro de que la humanidad misma desaparezca, junto con todos los mamíferos, antes del año 2080 por diversas causas como: un conflicto nuclear, una debacle económica, una catástrofe ecológica, o una serie de pandemias fatales robustecidas por la desnutrición.

En ese ambiente crecen los niños del siglo XXI, siglo que se soñaba tan perfecto, intentando mantener un equilibrio psicológico, que solamente puede originarse del ego funcional y de la Percepción Unitaria.

He visto, últimamente, varias definiciones de la palabra inteligencia: 1) La inteligencia es la habilidad de pensar sobre el pensamiento; 2) La inteligencia es la suma total del lenguaje, la memoria, la atención y la orientación; 3) La inteligencia es la capacidad de leer entre líneas entre la actividad funcional del pensamiento (ego funcional) y la Percepción Unitaria. Esta última definición es, sin duda, la más útil. Esta inteligencia es lo que hace que interpretemos bien el ancestral aforismo: "CONÓCETE A TÍ MISMO".

Cuando comenzamos a vivir en Percepción Unitaria por fin podemos entender que el aforismo realmente significa: "CONOCE POR TÍ MISMO".

"La inteligencia es la capacidad de leer entre líneas entre la actividad funcional del pensamiento (ego funcional) y la Percepción Unitaria."

"Cuando comenzamos a vivir en Percepción Unitaria por fin podemos entender que el aforismo realmente significa: "CONOCE POR TÍ MISMO"."

En estos últimos veinte años me han preguntado muchas veces si existe algún valor en el egoísmo, o si existe alguna forma del ego que sirva para algo.

Sin duda existe un ego funcional, ese ego es el que nos permite llegar a casa para dormir o mostrar el pasaporte al cruzar por una aduana.

Pero el ego funcional a la luz de la Percepción Unitaria es lo que nos permite cierto grado de equilibrio psicológico, el hecho de pensar rectamente y hasta el hecho de dormir ocho horas por día. Este ego hace el equilibrio entre la distancia y la proximidad cuando le pido al amigo que me hable antes de visitarme, para poder atenderlo como merece.

El ego funcional está al servicio de la vida, la salud y la dignidad humanas. Esa es su función. Esa es la función fundamental de la memoria.

El ego funcional permite que adoptemos roles, como el del Juez de Paz, como el del médico o el del camionero, sin que nos confundamos en la búsqueda insensata del estatus, que es lo que hace que el juez quiera ser el más rico juez, que el médico quiera ser el más famoso médico y que el camionero quiera ser el mejor contrabandista.

Si permitimos que opere el ego funcional bajo la Percepción Unitaria, entonces los cónyuges no compiten entre sí, sino que se ayudan mutuamente a vivir en Percepción Unitaria. Lo mismo los amigos. Los contratos son un producto del ego funcional que quiere, con el contrato, favorecer el equilibrio psicológico, la vida, la salud, la dignidad y aún hasta la integridad del matrimonio y de la amistad.

El ego funcional hace que un médico no use al paciente como terapeuta ni como amante.

Creo sinceramente que aún los Diez Mandamientos de Moisés constituyen una expresión del ego funcional con el objeto de proteger la vida, la salud, la dignidad y el equilibrio psicosocial. Lamentablemente, en este aspecto somos nuestros propios jueces y nuestros propios sacerdotes. Nadie puede saber si respetamos o, si siquiera, conocemos Los Diez Mandamientos atribuidos a Dios.

Sobre el dinero dice: "en Dios confiamos", pero proliferan los harenes, los prostíbulos, los ejércitos y las prisiones privadas, la venta de armamentos, la venta de alcohol, la venta de tabaco, etcétera.

Sin Percepción Unitaria no puede activarse el ego funcional.

Sin Percepción Unitaria emerge de instante en instante el ego no funcional, que es la actividad concentrada de la memoria que, dentro de sus propios deseos, miedos, rabias y tristezas, continúa buscando el provecho, el prestigio y el poder. Esta es la búsqueda permanente del ego no funcional, que es el egoísmo.

Interlocutor: Sin duda, las distorsiones que está usted viendo son las mismas que vivió Jiddu Krishnamurti con la palabra “Meditación”, a la cual se le ha dado todo tipo de significaciones absurdas, mundanas y ridículas. Y es que el problema radica en la notoria influencia del pensamiento (la percepción fragmentaria) en su irrevocable necesidad de deformar en base a lo que se desea. Así, el supermercado espiritual ha sido una industria que ha proliferado y que ha generado grandes dividendos; los gurús inventan sus mantras, sus palabras sagradas, y se lucran con el temor de las personas. En veinte años, usted tuvo que haber visto muchas cosas o, mejor dicho, deformaciones. No puede haber ninguna moralidad donde la compasión no florezca.

La moralidad es un hecho natural que emerge siempre en la consideración al otro y a los otros, llámense amigos, hijos, esposo o padres, el pequeño conjunto de personas con las que convivimos es ese pequeño universo donde todo el potencial infinito del amor se puede manifestar. Y digo “se puede” porque, desafortunadamente, no ocurre así. La enorme inmoralidad que se hace manifiesta en muchas familias se expresa, detrás de una falsa cara de decencia, en explotación, deslealtad, promiscuidad y un apego ilimitado al dinero, con toda la parafernalia de sus pseudo-valores.

***“Sin Percepción Unitaria
no puede activarse
el ego funcional.”***

Necesitamos roles que nos permitan funcionar en las áreas en que tenemos preparación. Usted, como la que habla, sabemos de eso como profesionales de la medicina. También su rol como padre, cuando advierte el peligro para uno de sus hijos, no dudará en prohibir algo que su hijo aún no alcanza a percibir como peligro aunque, sin duda, tratará de que en el momento se dé cuenta POR SÍ MISMO. No cabe duda de que los roles tienen un importante papel en el crecimiento humano individual y colectivo, pero éstos no tienen en sí mismos una connotación de valor fuera del aspecto funcional.

Lo que usted llama “buena educación”, para muchos, está muy lejos de ser posible cuando las necesidades apremiantes se centran en el alimento y el techo. Creo que estas personas están muy distantes de lo que podría ser apreciación del arte, o el desarrollo de una exquisita sensibilidad, cuando la necesidad es comer. Sabemos la extracción de Jiddu Krishnamurti, pero él corrió con una suerte infinita que, por cierto, no ha sido la suerte del resto de la humanidad.

Lo que usted dice sobre las últimas cuatro décadas es sólo "más de lo mismo" en los últimos cinco mil años, sólo que ahora nos matamos con una tecnología más sofisticada. El egoísmo puede tener un millón de caras pero es, en esencia, lo mismo.

Usted está en el otro lado del río, "Aquello" lo bendijo, eso ha sido maravilloso para usted; pero ¿qué hará usted para que eso penetre en el resto de la humanidad?

Dr. Rubén Feldman González: ¿Qué haré para compartir la vivencia (no sólo la idea) de la Percepción Unitaria?

La respuesta es: HARÉ TODO LO QUE PUEDA.

Desde que viví "Aquello" (lo Sagrado) por primera vez, en el aeropuerto de Frankfurt en 1978, tomé la resolución de dedicar mi vida entera a hablar sobre la Percepción Unitaria.

Mi primera gira interamericana de 1978, comenzó en Rosario, Argentina, continuó en Buenos Aires, Santiago de Chile y Lima, Perú.

El Colegio Médico de Caracas, Venezuela había organizado un gran acto para mi conferencia, pero no me dejaron abordar el avión a Caracas, desde Lima, por ser argentino. Los argentinos, por aquellos tiempos, eran considerados agitadores de las masas, quizá por el estereotipo del Che Guevara.

En 1978 estaba comenzando a ser neutralizado el movimiento guerrillero socialista latinoamericano y (luego supe) la lucha continuaba en Venezuela. Tuve que tomar un avión a Panamá, donde organicé un encuentro al que sólo fue una persona (un anciano ya fallecido, con quien hablamos durante diez horas sin parar). Luego fui a Guatemala con la idea de incluir a México DF. Lo que ocurrió fue que habíamos planeado, con la que era mi esposa, encontrarnos en Guatemala para seguir viaje juntos. Esperé en el aeropuerto de Guatemala muchas horas, en vano, con gran angustia. Aunque tarde, tendría que haberme dado cuenta lo que ya significaba la ruptura de un acuerdo como ese y, bastante desalentado, cancelé mi visita a México, DF y continué viaje solo hacia el lugar de mi trabajo en California.

Ese es el resumen de la primera de cuarenta y siete giras interamericanas de conferencias universitarias, clases en diferentes institutos, diálogos y retiros con grupos de treinta a cincuenta personas. En esas cuarenta y siete giras, durante los últimos treinta años, dos veces por año, siempre hubo acontecimientos casi tan desalentadores como los que me ocurrieron en la primera gira, pero nunca rompí mi resolución de continuar hablando de la Percepción Unitaria hasta mi muerte o mi incapacitación.

Estoy muy consciente de que tal resolución no es suficiente. Esa resolución necesita de una inmensa austeridad cotidiana, de un intento constante de vivir en silencio y en paz mental en medio de las groseras adversidades y separaciones familiares que me tocaron vivir, dedicando todo mi dinero y mi tiempo libre del trabajo a esta tarea de dialogar sobre lo más importante de la existencia humana (la Percepción Unitaria).

Los revolucionarios latinoamericanos de la década del sesenta hablaban de una nueva sociedad como algo que ocurre de un día para otro. Ellos imaginaban que el momento de la insurrección colectiva traería un espontáneo sacrificio y una rápida transformación individual y social. Imaginaban que con muchas noches de insomnio, tiroteos, luchando hasta desplomarse entre audaces camaradas, y abriendo las puertas de las prisiones, mágicamente, la sociedad entera se iba a poner súbitamente buena. Estos delirios infantiles les costaron la vida a cientos de miles de jóvenes ingenuos.

El pensamiento inmaduro, como el pensamiento mágico infantil, se siente atraído por estos arrojados espectaculares. Para esa clase de mente no resulta sensato “tragar el hecho” de que existe una puerta muy estrecha, muy austera, muy silenciosa, a la bondad individual y social. A esa puerta estrecha le he puesto el nombre de Percepción Unitaria.

Sólo en Percepción Unitaria es posible aceptar (ya no tragar) el hecho inexorable de que existe “una Sombra” detrás del faro de la comprensión.

Esa “Sombra” está hecha de nuestros propios deseos, de nuestro temor, de nuestra hostilidad, de nuestros odios y prejuicios, nuestras imágenes infundadas y de la rabia acumulada en años de frustración.

Todos los aspectos de esta indeseable “Sombra” pueden ser vistos, a medida que surgen, en Percepción Unitaria solamente.

Se necesita llevar una vida muy sana para tener la energía que nos permita vencer al desaliento que puede surgir con cada tristeza cotidiana, con cada temor que se va viendo de instante en instante (temor a morir, temor a vivir, temor a enfermar, temor a quedar solos, temor a la pobreza), temores que surgen una y otra vez a lo largo de un día.

La persistencia en vivir en Percepción Unitaria sin desfallecer puede hacer, al cabo de los años, que los aspectos de la “Sombra” tengan menos duración después que emergen a la conciencia. En mi experiencia, emergen menos frecuentemente, pero la luz del faro de la comprensión está inexorablemente acompañada de las sombras. De estas sombras infaltables, que son el miedo, la rabia y la tristeza, no es posible escapar. Sólo se esfuman en la puerta estrecha de la Percepción Unitaria.

Interlocutor: Tenemos una sombra colectiva, esa máscara que nos envuelve dentro de una nación o una religión. Ahí se trazan nuestros temores y nuestra territorialidad colectiva, que no son otra cosa que contenidos del pensamiento colectivo.

Individualmente tenemos esas sombras que nos acompañan a lo largo de nuestra vida: el dolor del hijo que se fue, la amargura de la humillación, la frustración de no haber alcanzado algo en lo que se tenía puesto todos nuestros deseos. Y están ahí, lo que usted dice, las pequeñas sombras que se esfuman rápidamente y cuya vida es muy corta. Sin duda, la Luz del discernimiento que se da, en lo que usted llama Percepción Unitaria, es súbita y tiene la particularidad o, más bien, la maravilla de no generar o proyectar sombras; eso es, la Luz que carece de sombras. Es notable su pasión por lo que ha hecho y está haciendo.

En apariencia diríase que es la pequeña gota del mar tratando de cambiar al océano, pero si esta gota sufre un cambio fundamental podrá afectar al océano entero. De ahí la insistencia de Jiddu Krishnamurti y del Dr. David Bohm en producir una profunda revolución individual a través de esa pequeña puerta que ellos llamaron Meditación o *Insight* y usted llama Percepción Unitaria. Usted ha venido a cantar la buena nueva, pero los demás que lo oímos cantar no nos podemos quedar viendo. Ese Cantar de los Cantares, que es el más profundo de los silencios, es la nueva boda entre lo Divino y lo humano.

¿Entraremos por esa pequeña puerta?... Por favor, Dr. Feldman González, díganos CÓMO...

Dr. Rubén Feldman González: Mientras usted hablaba surgían en mi mente, por lo menos, tres problemas: 1) ¿Cómo entrar por la puerta estrecha de la Percepción Unitaria?; 2) La palabra discernimiento; y 3) Una conversación que sostuve con Jiddu Krishnamurti, al comienzo de nuestra amistad, sobre qué es la Percepción Unitaria que él denominaba “meditación”.

1) ¿Cómo vivir en Percepción Unitaria?

En primer lugar, cada vez que usamos las palabras “cómo” y “por qué” en una pregunta lo que ocurre es que se agita el pensamiento con su interminable vocabulario verbal, emocional y aún visceral.

Por eso digo que el primer paso, el primer silencio de la Percepción Unitaria, es suspender el pensamiento y el lenguaje. Queda entonces el puro escuchar todo el sonido al mismo tiempo tan fielmente como lo hace un audio-casete, con el agregado de nuestra consciencia y nuestra inteligencia. Si uno escucha puramente en silencio todo el sonido al mismo tiempo, comenzará a ver de una manera total el campo visual.

"Por eso digo que el primer paso, el primer silencio de la Percepción Unitaria, es suspender el pensamiento y el lenguaje. Queda entonces el puro escuchar todo el sonido al mismo tiempo tan fielmente como lo hace un audio-casete, con el agregado de nuestra consciencia y nuestra inteligencia. Si uno escucha puramente en silencio todo el sonido al mismo tiempo, comenzará a ver de una manera total el campo visual."

La vista es como un espejo consciente que refleja todo lo visible al mismo tiempo. Esta Percepción Unitaria nos llena de inmensa paz. Es necesario experimentar esto. Que no quede sólo a nivel de las palabras como una lección escolar que pronto el alumno olvida. En esto de la Percepción Unitaria tenemos que ser eternos alumnos, siempre comenzando a ver y escuchar al mismo tiempo, en gran silencio. El pensamiento, con sus palabras, emociones y aún reacciones viscerales, volverá a emerger a la conciencia y, entonces, se trata de percibir ese pensamiento (miedo, tristeza, etcétera) como si fuera otro sonido, pero sin palabras. Pronto se desvanece esa "Sombra" de pensamiento en la luz de la Percepción Unitaria. Si uno vive de esta manera todo el tiempo, todo el día, alguna vez irrumpirá el Segundo Silencio de lo Sagrado, que yo denomino "Aquello", la plenitud de la energía vital.

2) La palabra "discernimiento" es usada por el amigo Armando Clavier (uno de los traductores de Jiddu Krishnamurti al español) con el objeto de traducir la palabra "*insight*". Este es sólo uno de los errores de traducir a Jiddu Krishnamurti desde el inglés. Cuando le comenté de estos errores, Krishnamurti me respondió: "dígalos que aprendan inglés".

En realidad, siguiendo con este ejemplo, la palabra "*insight*" en inglés implica una súbita comprensión total de algo en particular y, por eso, creo que "discernimiento" no es la buena traducción de la palabra "*insight*".

La inteligencia discierne o discrimina entre el MOMENTO en que es necesario concentrarse y pensar para hornear un pastel, para construir un puente, para escribir una receta médica, etcétera, y el MOMENTO (siempre ya) en que pensar no es necesario. Y, entonces, uno puede vivir largos períodos de cada día en el éxtasis de la Percepción Unitaria, sin dejar de ver "las sombras" cuando emergen a la conciencia.

3) Un día hablamos con Jiddu Krishnamurti de este problema, de cómo entrar en Percepción Unitaria. Le pedí cómo vivir en ese obvio "*samadhi*" en el que él mis-

mo vivía la mayor parte del tiempo. Me preguntó por qué usaba yo el sánscrito si estábamos hablando en inglés y por qué quería yo complicar “algo que es muy simple”. Le dije que me lo explicara sin usar esa repetida palabra “meditación”, que ya tiene tantos significados que, en realidad, no significa nada. Él sonrió y, consideradamente, usó las palabras “Percepción Unitaria” (que yo ya usaba) para describir lo mismo que yo trato de describir cada vez que hablo de Percepción Unitaria. Además, me pidió que siguiera usando las palabras “Percepción Unitaria” en vez de “meditación”. En su última conferencia en Inglaterra dijo que ya no usaría la palabra “meditación”.¹

Esa conversación que sostuvimos me hizo poner los pies en la tierra e hizo que cesara el misterio de los “*samadhis*” y de los “*satoris*”, del universo del pensamiento literario, y que yo pudiera simplemente VIVIR esa experiencia que no es nada más que la vida verdadera (el Zoé de los griegos y de los Evangelios Cristianos originales). Esta vida verdadera es una vida a la que todos tenemos derecho y que todos (inexplicablemente) hemos despreciado siempre. La Percepción Unitaria es “la más pequeña semilla de la tierra”; es el “Cantar de los Cantares”; es el fundamento de la acción humana y la puerta estrecha a lo divino. La Percepción Unitaria es la única puerta a lo divino.

Interlocutor: Las trampas que coloca el pensamiento se van volviendo sutiles porque uno elude el hecho de la Percepción Unitaria por tener ocupada la mente con tonterías, sean “sublimes”, burdas o vulgares. El hecho de la Percepción Unitaria es simple, sencillo y hermoso. Nos pone en contacto con la realidad sin divisiones.

Podríamos decir que el cerebro opera de dos modos: el verbal y el perceptual. En el modo verbal el pensamiento actúa de manera fragmentaria, llamándole percepción a todo aquello que nombra y confundiendo totalmente el hecho con la palabra. Puede haber coherencia en el discurso de la palabra pero no en los hechos. En el modo perceptual hay, por definición, suspensión del lenguaje y pensamiento. Aunque la inercia del pensamiento, nuevamente, ocupe el funcionamiento cortical, éste se disipa, en el acto, con la Percepción Unitaria. La funcionalidad del pensamiento estará aquí cuando sea necesaria. Usted decía, hace algún tiempo, que el 95% de nuestro pensamiento es no funcional y eso enmarca perfectamente bien de qué manera se desperdicia el potencial infinito del cerebro. Es absurdo que a los grandes genios humanos se les represente como “al profesor distraído”. Las grandes ideas en ciencia han sido fruto de esto que usted llama “*insight*”, y muchos de estos “golpes de percepción” ocurren, precisamente, cuando la mente está en profundo silencio alerta.

¹ Septiembre de 1985 en Brockwood Park, Inglaterra. Puede verse en el DVD n° 4 de la colección “*FACING A WORLD IN CRISIS*” (*The Nature of the Brain that lives Religiously*); en el capítulo 13 del libro “*FACING A WORLD IN CRISIS*”; y en Internet (5 minutos): <http://www.youtube.com/watch?v=fmVIomajCSE>

Tal vez, el cambio de la mente humana es de lo más simple que pueda ocurrir. Es cambiar, o hacer un "switch", del modo verbal al modo perceptual. El acto perceptivo total (Percepción Unitaria) es, en sí mismo, la suspensión de la palabra. No es "calle primero y después perciba", sino "perciba AHORA el peso y el sonido" y la suspensión de la palabra se da por contingencia. Aquí empieza la Paz y la mente silenciosa.

Hoy pude percatarme de ese hecho tan sencillo. Sin esfuerzo, se cierran los ojos mientras la sensación gravitacional y todo sonido son percibidos. **EN EL ACTO** desaparece la palabra.

Alguien me preguntó qué era eso de la Percepción Unitaria y le dije: es muy sencillo, es **PERCIBIR AL MISMO TIEMPO POR LO MENOS DOS DE TUS SENTIDOS CON LA SUSPENSIÓN DE LA PALABRA, SIEMPRE AHORA**. Le dije: "siéntate en la silla, cierra los ojos mientras sientes el peso sobre la silla y bajo los pies, oye todo el sonido sin nombrarlo, te das cuenta que en este momento no hay pensamientos ni palabras que distraigan tu atención, porque tu cerebro está totalmente atento, sin esfuerzo, en el Ámbito perceptual ("B")".

Instantáneamente se sintió en Paz, se interesó muchísimo, por lo cual le regalé un libro de usted sobre Percepción Unitaria para que profundizara en esta forma de vida. Al introducir la Percepción Unitaria en la cultura tenemos que ser muy cuidadosos en el lenguaje, pero también muy simples, de tal forma que la Percepción Unitaria sea una forma de vida fácilmente evocable y accesible para todo el que quiera **VER y OÍR POR SÍ MISMO**. Esta es la única posibilidad de terminar con la sociedad egocéntrica.

Dr. Rubén Feldman González: Así es doctora... ¡es tan simple!

Y lo queremos complicar con jergas esotéricas, plegarias sin final, palabras orientales sobrevaloradas, drogas tóxicas, técnicas denominadas mentales pero que son nada más que pensamiento, aparatitos, filosofía y metafísica.

¡Y está todo **YA y AQUÍ** en la Percepción Unitaria!

La paz está en el silencio.